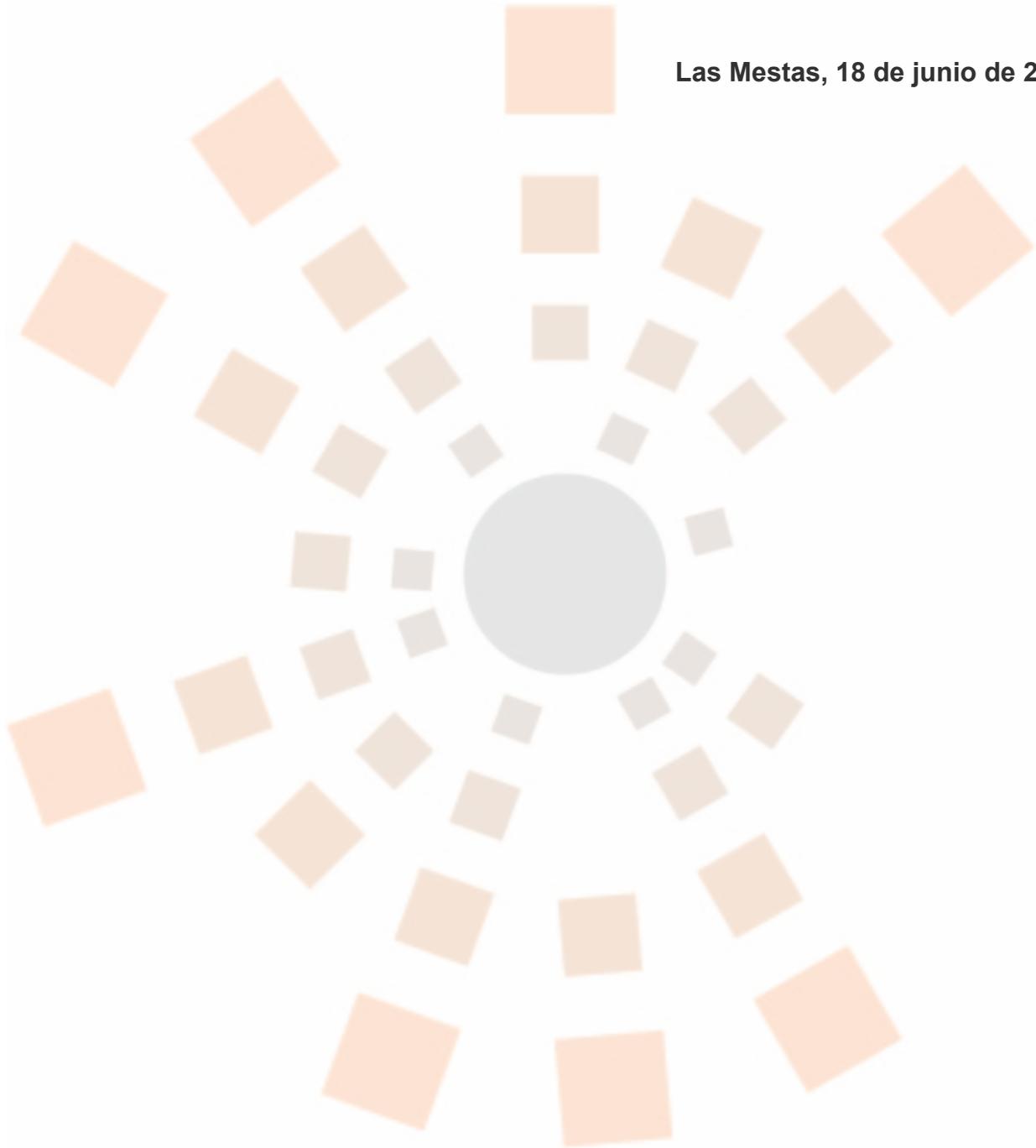


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA HOSPEDERÍA DE LAS HURDES

Las Mestas, 18 de junio de 2002



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA HOSPEDERÍA DE LAS HURDES

Las Mestas, 18 de junio de 2002

Buenos días, alcalde de Ladrillar, alcaldes de la comarca, señoras y señores, queridos amigos.

La jornada que hoy me trae a las Hurdes y que después me lleva a Sierra de Gata tiene tres aspectos distintos: inauguración de una carretera esta tarde, la transversal que pasa por Hurdes, Ambroz y Sierra de Gata, una cooperativa de vinos en una de las zonas que mejores vinos hace de Extremadura, Gata, y un hotel en Hurdes y, además, en la parte del patio de la casa, en la parte de atrás, en las Hurdes. Es decir, un sitio para poder ir, circular, para poder llegar, una carretera, un sitio para poder trabajar, una cooperativa de vinos y un sitio para poder descansar, un establecimiento turístico, una hospedería, un hotel de cuatro estrellas en definitiva.

Es una hospedería que lleva por nombre las Hurdes Reales, y yo creo que el nombre está bien puesto, porque tiene una doble lectura. Reales porque, al final, éste es un compromiso que yo adquirí con los alcaldes de la comarca ante la presencia de su Majestades los Reyes, cuando vinieron, no hace más de cuatro años a hacer una visita normalizada, una visita normalizada, a las Hurdes. Estaba viendo alguna fotografía de aquella visita junto con la visita que hizo Alfonso XIII, y hay una diferencia importante entre la fotografía de una y otra visita. Cuando vino Alfonso XIII se ve una enorme distinción y diferencia entre la ropa de Alfonso XIII y sus acompañantes y la ropa que llevaban los hurdanos. Y, sin embargo, dense cuenta ahora cuando salgan, en la visita de los Reyes de España, Juan Carlos y, Don Juan Carlos y Doña Sofía, ya no hay diferencia, vamos todos con el trajecito. Todos iguales. El Rey y los que vienen con el Rey no se diferencian en nada de los hurdanos y de los extremeños que estamos acompañando a los hurdanos y a los reyes en ese momento. Así que, compromiso cumplido. Se dijo que esta zona necesitaba un hotel. Fíjense que en el año 83, cuando yo llegué a la Presidencia de la Junta de Extremadura, hicimos una guía turística de Extremadura y, en las Hurdes, -lo estuve viendo anoche-, solamente figura una pensión, no había más, no había más. Ahora ya hay más de 18 puntos de alojamiento en la comarca. Es decir, que se ha dado un paso muy significativo, sin contar además casas rurales, merenderos, etc. Es decir, que esta región, esta comarca ha empezado a tomar un camino paralelo al que lleva el resto de Extremadura. Que el turismo nunca nos había preocupado ni importado, creíamos que el turismo era una cosa de playa, de costa, para otros, pero que nosotros no teníamos nada que ofrecer, nada que ofrecer. Y hoy hemos descubierto que el turismo en Extremadura puede ser tan competitivo o más que puede ser el turismo de playa. Por la sencilla razón de que la playa ya está muy explotada y porque, además, ya nadie se va un mes a la playa,

sino que ahora las vacaciones son vacaciones cortas, repartidas a lo largo del año. Y hay gente para "to", como dicen los andaluces, ¿no? Hay gente para todo, y hay mucha gente que quiere este tipo de turismo. Y que querría y querrá, sin duda, venir a las Hurdes Reales, que es el otro significado de la palabra reales, que es lo que decía el presidente de la Mancomunidad, es decir, unas Hurdes normalizadas, unas Hurdes normales. Pero normalmente sorprendentes. Es decir, son las Hurdes normales, pero sorprendentemente normales. Porque yo que vengo con cierta frecuencia, la última vez que estuve inaugurando una carretera que llevaba hasta el límite de Salamanca, acuérdense los que estuvieron, hace un par de años, me parece, no más. Bueno, pues cada vez que vienes, te vas sorprendiendo más y te vas sintiendo más feliz y más orgulloso, porque esto va avanzando y progresando mucho en construcción, en cómo están los pueblos, da gusto, da gusto. Yo venía hoy con una persona, que no es de la Junta, que no la había visto, no había llegado más que hasta Pinofranqueado e iba escandalizado, porque seguramente todavía le quedaba la imagen de las Hurdes no normalizadas, y entonces yo me siento muy satisfecho, muy feliz y obligado a felicitar a los que aquí están, en las Hurdes, trabajando y apostando por ellas.

Mucho mérito tuvieron los que se fueron, mucho, mucho. Siempre lo he reconocido, que nuestros emigrantes tuvieron un mérito especial, en tanto en cuanto tuvieron la valentía de tenerse que marchar. Pero fue una derrota colectiva de Extremadura, es decir, aquello era una heroicidad individual, pero una derrota como pueblo. Cada uno que se iba era un héroe, pero a medida que aumentaban los héroes, aumentaba la derrota colectiva. Y muchos se quedaron y también fueron unos héroes, no sé cuál más. Desde luego, en esta comarca no sabría muy bien decir cuál fue más valiente, si el que se quedó o el que se fue. Y los que se quedaron apostaron firmemente por esto y ha costado mucho, como se ha dicho por parte del alcalde y por parte del presidente de la mancomunidad, ha costado mucho. Y todo cuesta un poquito más aquí. Todo cuesta un poquito más. Por eso, hacer un hotel en los sitios donde hay mucho turista no tiene mérito, esto lo hace cualquiera. Hacer un hotel en Mérida, en Trujillo, en Cáceres, ¡ah, eso está chupado!, eso no es arriesgar. Ahí van los turistas solos, porque ya tienen su propio nombre y porque atraen a turistas y entonces, señor Hiniesta, ¿qué mérito tiene eso, no? Si tu pones un hotel allí donde va la gente pues tienes negocio asegurado. Ahora, hacer un hotel donde la gente no solía ir, este es el riesgo que yo aplaudo de verdad, este es riesgo que yo aplaudo de verdad. Es decir, aquí no estamos respondiendo a la demanda de la gente, a las peticiones de la gente, sino que aquí hemos hecho un hotel para intentar crear la demanda a través de la oferta, y aquí nos hemos instalado y vamos a ver qué pasa. Es un riesgo, pero a mí me gusta la gente arriesgada y, de nada que hagamos, esto se va a llenar de turistas y de visitantes. Alguno me decía: tengo un merendero, vienen doscientas personas diariamente al merendero en los meses de verano. Bueno, pues ya tenemos también un hotel de cuatro estrellas, de una categoría extraordinaria, de una categoría extraordinaria. Yo de hoteles algo sé, ¡eh!, de hoteles algo sé, porque por toda España y por toda Europa voy de uno a otro. Éste es un hotel magnífico, magnífico en cuanto a sus instalaciones y magnífico en cuanto al entorno, pocos entornos hay como el que se ve desde una habitación, como el que se ve desde una habitación, pocos entornos hay. Lástima no tener mucho tiempo y lástima no ser más joven ¡eh!, para poder venirse a pasar un fin de semana en compañía ¿eh?, a este hotel, a este entorno. Que lo lógico es venir aquí en compañía, ¿no? De la mujer de hecho o de derecho, por Dios, no sean ustedes mal pensados, de hecho o de derecho ¡eh! O, el que quiera venir con el hombre también tiene derecho ¿no? Y es un hotel magnífico. Y, por lo tanto, yo alabo mucho, repito,

el riesgo de la gente que se atreve. Y hemos traído a este hotel, después de un amplio estudio, no lo hemos puesto al principio de las Hurdes, lo hemos puesto al final, como dije al principio. Es decir, hemos, lo hemos puesto en el patio, si quieren ustedes, de la casa ¡eh!, hay que pasar por todas las habitaciones para llegar al hotel. A lo mejor hubiera sido más fácil, menos riesgo, ponerlo al principio, cerquita además de zonas más turísticas. Hemos querido al final, pase usted por todas las Hurdes para llegar al hotel, y vea usted nuestras habitaciones y vea usted lo qué somos y vea usted cómo estamos.

Así que aquí está el riesgo, aquí está la aventura. Yo creo que va a triunfar el señor Hiniesta, que se ha quedado con el concurso, y yo creo que la Junta no ha hecho una mala inversión, no ha hecho una mala inversión. 500 millones de pesetas aproximadamente. Porque yo creo que el turismo en esta comarca va a ser un turismo extraordinario. Las carreteras son circulables, son circulables. Me acuerdo la primera vez que vine a las Hurdes allá por el año 81 o por ahí, y me decían: hay unas carreteras magníficas, me lo decían los propios hurdanos. Es decir, esto hay que agradecerse a Martín Villa, ¿os acordáis?, cuando se hizo el patronato, se hicieron unas carreteras magníficas. Bueno, pues ahora son un poquito más magníficas, más magníficas. Yo no sé que entendía la gente por magnífica en el año 81 pero, en fin, hoy tenemos unas carreteras en condiciones, donde se puede circular y donde se puede llegar con cierta comodidad. Es decir, a una hora y algo de Cáceres, a una hora y tres cuartos de Mérida, a una hora y tres cuartos de Mérida, eso es lo que hay que tardar, una hora y tres cuartos, y yo creo que íbamos despacio... ¿Es mucho, es mucho eso? Bueno pues, yo he tardado una hora y tres cuartos ¡eh!. Bueno, vamos a ponerle dos horas, venga, no se enfade la guardia civil, dos horas. Dos horas y dos horas, y menos de tres horas de Madrid, y menos de tres horas de Madrid. Es decir, que estamos en un sitio que antes, aparentemente estaba lejos de todo, y ahora estamos en un sitio que está relativamente cerca.

Así que tenemos un buen hotel, tenemos un buen entorno, un paisaje magnífico, tenemos unos buenos pueblos y tenemos una buena gente, ¿qué es lo que nos hace falta? Tener unos buenos profesionales, unos buenos profesionales. Es decir, todo se puede echar a perder si cuando llega el cliente no está bien atendido, no está bien atendido. Entonces, buenos profesionales, que sean capaces de, efectivamente, demostrar que sabemos de todo, como lo estamos demostrando en otros puntos turísticos de la región. La Junta hace con cierta frecuencia, y lo pedía también el alcalde, hace con cierta frecuencia cursos para profesionales del turismo y también para profesionales de la hostelería. Yo ruego que todos aquellos que estén interesados acudan a esos cursos que, por cierto, son gratis. Porque, repito, lo sabe mejor el señor Hiniesta que yo, cualquier medida que se haga en un establecimiento turístico que cuente con un mal servicio, el boca a boca comienza a funcionar y cuando nos damos cuenta lo que habíamos hecho se ha echado abajo. Y, después, seleccionar bien nuestra gastronomía, nuestra gastronomía. Tiene que ser una gastronomía singular. Aquí se hacen los mejores cabritos de España, y soy testigo. Pues si tenemos buenos cabritos, pues dejemos los langostinos para otros, ¿no? Y si tenemos unas buenas truchas pues, en fin, debería ser, este hotel, debería ser el sitio donde se comiera el mejor cabrito de España y, todo el que quiera buen cabrito, tiene que venir aquí. Y hay mucha gente que hace muchos kilómetros por comerse un buen cabrito, o por comerse algo singular. Así que buena gastronomía, buen paisaje, buena gente, buenas carreteras, lo tenemos todo, lo tenemos todo para poder avanzar como se está avanzando en los últimos años.

Y yo les felicito a ustedes por el avance que están haciendo. La Junta, querido presidente de la mancomunidad, querido alcalde, siempre va a estar al lado de aquél que quiera arriesgar, que quiera emprender, que quiera hacer algo, siempre va a estar al lado. Y siempre va a estar vigilante, también, para que todo lo que se haga no eche a perder la esencia de la comarca. Lo que antes era un defecto, ahora se ha convertido en una buena virtud, lo que antes nos parecía que era malo, ahora se ha convertido en bueno, pues vamos a sacarle todo el jugo posible a eso que antes era malo y ahora es bueno, para que, efectivamente, nunca nadie más tenga que salir de aquí, salvo que sea su voluntad y su deseo y los que están aquí puedan ganarse la vida, decentemente, como siempre quisieron y como siempre hicieron, antes con muchas dificultades y ahora con bastantes menos.

Yo me alegro de haber contribuido a un pasito más a esta escalera que estamos subiendo en Extremadura y que se está subiendo en las Hurdes y, me alegro de que ahora ya cuando viene alguien conmigo en el coche, no se extrañe de lo que está viendo más que por la belleza, nunca por la normalidad que durante tanto tiempo existió. No quiero remontarme a tiempos pasados, estoy ya hasta el gorro de las películas y de no sé qué y de no sé cuánto... esto ya pasó, las películas ya pasaron y el nombre del cineasta ya pasó, ¿eh?, lo importante es el futuro, el futuro, lo que viene y lo que viene es muy provechoso.

Así que señor Hiniesta, felicidades, ánimo, creo que ha tenido usted la valentía suficiente. No es un industrial cualquiera, es un industrial del mundo de la hostelería que conoce muy bien, tiene el Hotel Río en Badajoz, está relacionado con cadenas hoteleras y, por lo tanto, yo creo que esto va a estar lleno de gente durante todo el año. Y yo, si puedo, desde luego un fin de semana, que haré todo lo posible por escaparme e incluso intentar hacer un Consejo de Gobierno aquí, para que todos los consejeros sepan lo que ha hecho el Consejero de Turismo y para que también el hotel pues pueda tener su protagonismo de cara al resto de la región. En el momento que se conozca en el resto de la región, estoy yo estoy seguro de que va a estar lleno y va a crear también riqueza, no solamente para el hotel, sino para toda la comarca.

Así que, felicidades, vamos para adelante, les animo, les felicito, lo están haciendo muy bien y yo estoy siempre a su lado.

Gracias.